Actividades

"NOCHE MARCIANA" en Otos la ciudad de los relojes de Sol. (11-julio-2008)

La terraza de ca "Les senyoretes" en dos momentos de la noche marciana.

Comandado por nuestro socio y compañero Enric Marco, y bajo el patrocinio de nuestro amigo Joan Olivares, autor y/o principal promotor de casi todos los relojes de Sol modernos que podemos admirar en toda la Vall d'Albaida, y comarcas limítrofes, se celebró en Otos una "Noche marciana", en la cual pudimos observar a Marte, Júpiter y la Luna antes de cenar,, aprovechando la terraza que la ya famosa "Ca les senyoretes" tiene orientada perfectamente al Sur.

Se plantaron varios telescopios, un MEADE LX200 DE 10" cedido por la Universidad de Valencia, un ETX-125, de Enric Marco, un Newton de 6", de Joan Olivares, y mi viejo Meade LX50 de 8" .

Alrededor de los cuatro aparatos nos reunimos unas 60 personas, que disfrutamos de una cena muy agradable, y divertida.

Una vez terminada, se repartieron gafas especiales para todos, y pasamos a una sesión de fotografías y vídeos sobre Marte, en 3D, que nos mostraron impresionantes vistas de nuestro planeta vecino. También hubo un reportaje sobre las naves que han sido enviadas allí, con sus cúmulos de fracasos, y aciertos, ya que junto a pifias increíbles, tenemos también aprovechamientos fantásticos, de máquinas que se pensaba que durarían unos meses, y llevan ya varios años investigando para nosotros.

Primera observación popular desde la playa de Gandía. (12 de julio de 2008)

A pesar de que durante la tarde cayó una auténtica tormenta de verano, con gran cantidad de agua, y viento, no íbamos a dejar de plantar nuestros aparatos en el paseo de la playa de Gandía. Así que, después de una serie de llamadas para confirmar, esperamos que llegara la hora programada, y realizamos la primera de las dos plantadas de telescopios previstas para este verano.

La idea era… cenar, y plantar los telescopios, pero como casi siempre, empezamos por la plantada, y de repente nos encontramos rodeados de una multitud curiosa de niños y mayores, que apenas nos dejaron terminar de poner en estación el material. Las colas llegaron a ser monumentales,. Sólo faltaban esos cartelitos que indican el tiempo aproximado que tienes que esperar desde donde te encuentras, , hasta llegar al objetivo final. Y por supuesto, la cena tuvo que realizarse prácticamente por turnos, porque era imposible despistarse ni un solo momento. Hasta la Televisión de

Un aspecto del paseo en la primera sesión de observacion desde la playa de Gandía

Gandía se acercó por allí, con sus cámaras, y tuvo que esperar un rato, porque era imposible atenderlos.

El cielo no estaba muy por la labor, y apenas nos dejó una hora de tranquilidad, porque ls nubes comenzaron a hacerse cada vez mas fuertes y grandes, hasta que hacia las 11, apenas una hora después de comenzado el evento, tuvimos que recoger los trastos, porque, por una parte, estaba ya totalmente nublado, y por otra, se levantó un viento bastante molesto y fuerte, que nos hizo guardar todo el material a la carrera.

Así que aprovechamos para tomarnos un helado, (alguien se pidió una infusión calentita) y dar por acabada la primera observación popular que se realizaba en Gandía, en pleno paseo, observando la Luna y Júpiter, a través de las farolas de iluminación pública.

Primera noche de estrellas en el Refugi Borja de la Llacuna Seca (Villalonga)

Los participantes en el campamento atentos a las explicaciones...

El viernes 18 de Julio, acudimos al Refugi Borja, en la Llacuna Seca de Villalonga, para ofrecer a los niños acampados, su "noche de estrellas". A media tarde, nos presentamos en el campamento, con los telescopios y prismáticos gigantes.

Primero desarrollamos un taller, consistente en recortar un reloj de Sol, en papel autocopiativo, sobre una hora de cartón pluma, y decorarlo, tanto con pinturas alusivas, como con alguna de las frases que suelen acompañar a estos relojes.

Cada monitor se hizo cargo de su equipo, y distribuidos en mesas comenzaron la tarea. El principal problema, fue despegar algunas piezas, o partes de ellas, pero con mas o menos maña y fortuna todos tuvieron sus propios relojes.

Acabado el taller, salimos al exterior a probarlos y… la alegría era enorme, al comprobar que una vez bien orientado, el reloj marcaba la hora que correspondía.

Después tuvimos una sesión de planetario, explicando algunos de los objetos que podríamos ver mas tarde en directo.

A la hora prevista, nos desplazamos a una zona, llamada "Creu de Terme", que está protegida de la luz de Gandía por un pequeño montículo, en el que se halla la cruz que da nombre al paraje, y que tiene el Sur despejado totalmente. Allí, convenientemente organizados en colas, sentados en el suelo para dominar mejor la situación de 60 niños moviéndose de noche, estuvimos disfrutando con la Luna y Júpiter mediante los telescopios, y con las constelaciones veraniegas, como Escorpio, Sagitario, la propia vía lactea, etc… a simple vista.

RETA 2008 (Reunión anual del grupo de Constructores Aficionados de Telescopios)

El fin de semana del 1 al 3 de agosto, se celebró en Cazorla, en el Hotel Río, el octavo RETA, o Reunión anual de constructores aficionados de Telescopios, y tercer evento de esta clase en el que participa la AAS.

Esta vez, estuvo dedicado casi monográficamente a la fabricación de piezas con resinas y fibras de carbono, desde el diseño inicial, hasta su realización práctica, ya que son materiales que ofrecen una dureza muy buena, junto a una ligereza que permite fabricar grandes piezas con muy poco peso. Así pues, se pueden fabricar "arañas" para los Newton, o reposa espejos, para los grandes 60 cm. iguales a los que se han fabricado algunos de los participantes.

Una charla muy interesante, fue la dedicada a la ventilación de los espejos, y cambio del aire contenido en el propio tubo, ya que las turbulencias generadas por la diferencia de temperatura entre el espejo y el aire, puede hacer que se pierdan las primeras horas de observación, y por lo tanto, algunos de los objetos que pudieran ser vistos, no lo sean. Parece mentira, pero un espejo de 60 cm. de diámetro, aguanta el calor durante varias horas, con lo cual no se llenará de agua por la condensación, pero tampoco nos dejará observar, por la pérdida de resolución que conlleva el movimiento de aire.

Aprovechamos las noches de Cazorla, para disfrutar de un cielo

Montando el telescopio. Uno de los más jóvenes astrónomos del RETA 2008

Las colas fueron de miedo. Sólo faltaban los indicadores esos que dicen: "desde aqui faltan 30 minutos",

oscuro, en el que pudimos acercarnos a los grandes aparatos, todos de fabricación artesanal, para sacarles el máximo rendimiento.

Habían también aparatos hechos con materiales totalmente reciclados, es decir, con unos motores de "lidlscopio ETX-70AT", dos ruedas de ciclomotor, un tubo de pvc de fontanero, varios engranajes recuperados de piezas de automóviles, CDs estropeados, y un esqueleto de hierro, se montó un newtoniano montado en azimutal que funcionaba a la perfección, localizando objeto tras objeto en cuestión de segundos. Era impresionante ver un motor de lidlscopio mover un aparato que tenia como buscador, el propio ETX.

El montaje mas espectacular, fue un supertelescopio de 64 cm. de diámetro, totalmente automatizado, que se movía con una ligereza y suavidad increíbles. Era algo así como el "Pacotrón", pero totalmente computerizado. Aunque pidieras unas coordenadas separadas de las anteriores 180º, era capaz de dirigirse de un sitio a otro en muy pocos segundos, y frenar a tiempo para tener en el centro del campo, o muy cerca del mismo, el objeto buscado. La galaxia del Escudo, aparecía casi como Andrómeda. Como diría alguien muy famoso: Im-presionante. Lo que había que tener cuidado era en… no ponerse en su camino.

Otro montaje especial, era el de dos refractores de 150 cm, colocados en paralelo, con los oculares de tal forma que se podía mirar por ambos a la vez. Era como los prismáticos, pero con dos telescopios.

Y por último, asistimos a la demostración (todavía experimental), de control de un telescopio a través del Bluetooth, evitándonos los cables y ordenadores, ya que con un móvil, y la conexión inalámbrica, es posible dirigir un telescopio desde dentro de una habitación, y manejar la cámara, enfoque, búsquedas, etc… Todavía le faltaban algunos detalles, pero seguro que para el RETA 2009, estarán solucionados.

Segunda observación popular desde la playa de Gandía. (9 de agosto de 2008)

Esta vez, no hubieron sorpresas, y el tiempo acompañó perfectamente. Después de un auténtico día de Sol veraniego, llegó el momento de plantar nuestros aparatos sobre el paseo de Gandía por segunda vez en este verano.

A las 9:30 ya estábamos allí, y pronto descubrimos lo que iba a pasar: que no íbamos a tener ni un momento de descanso.

Si la vez anterior, con tormenta incluida, la asistencia fue masiva, esta vez, en pleno agosto, y con el tiempo realmente veraniego, las colas en cada telescopio podrían ser monumentales.

Y eso fue lo que ocurrió: se montaron cuatro telescopios, y los prismáticos gigantes. En total cinco aparatos, atendidos cada uno por al menos dos socios, y las colas fueron permanentes, desde las 21:30, hasta las 03:00 de la madrugada. Un total de CINCO HORAS Y MEDIA de atención ininterrumpida a todo el que quiso acercarse.

Haciendo algo de números, podemos calcular que, si cada 10/15 segundos pasaba alguien por los oculares de un telescopio, hacen un total de 4 personas por minuto. Por sesenta minutos de una hora, son 240 personas por hora, y por 5 horas y media, hacen un total de unas 1460 personas por aparato, que por un total de cinco, nos da una cifra aproximada de unas 7.300 personas!! Algo increíble. Pasaron de todas las edades: al principio eran visitas familiares, padres y abuelos con niños, luego fueron jovencitos en grupo, luego la segunda edad, que terminaba de cenar y salía a pasear lo comido, y finalmente los jóvenes discotequeros, ya que a la hora en que nos retirábamos, ya estaban abriendo la discoteca, y venían con su vaso de brebaje mas o menos alcohólico en la mano a ver a Júpiter, que en esos momentos era ya lo único que podía verse.

En cuanto a nacionalidades… tuvimos de todo: Los propios del lugar, los europeos de la U.E. (franceses, italianos, alemanes, belgas, etc…) y de fuera, africanos masai (supongo que serían masai, por la

altura que tenían) morenos mas o menos intensos, negros totales, asiáticos (muchos niños chinos, o al menos de caracteres orientales), y no digamos de sudamericanos… en fin, que fué una auténtica gozada, comprobar que la Astronomía les interesa a todos.

Y lo mas bonito, como siempre, eran las caras y las frases de admiración al ver una Luna que brillaba esplendorosa, iluminada lateralmente por el Sol, acentuando los relieves dando unas vistas realmente impresionantes. Y qué decir de Júpiter, que empezó mostrando tres satélites, a media observación aparecían los cuatro, y al final de la misma, volvían a verse tres de nuevo.

Yo quiero agradecer a todos los socios (y no socios) que se acercaron a colaborar, su inmensa ayuda, ya que sin ellos habría sido imposible atender a todo el público que se congregó delante de nuestros aparatos. Y para que quede recuerdo imborrable, ahí van sus nombres, sin ningún orden predeterminado, sino según se me han ido ocurriendo: Miguel Guerrero, Fran Calvache, Julio Paredes, José Camarena, Joan Vidal, Cristina Piera, Josep Juliá, José Lloret, Paco Xaixo, Dolores Cid, y Fuensanta López,. Y no quedaría completo el cuadro de intervinientes, si no nombrara también a Luisa Fernández y Mercedes Fernández, que por su condición de "socias acompañantes" también participaron activamente, distribuyendo los trípticos preparados al efecto, y organizando las colas para que no se mezclaran unas con otras, ayudando a montar y desmontar, realizando las fotografías, y disfrutando del espectáculo de ver a tanta gente sorprendida por la batería de telescopios. Y especialmente a Manolo y Betsy que se ocuparon de traer desde Madrid, y especialmente para esta ocasión a Julio Paredes, A todos ellos muchas gracias

Como es lógico, hubieron anécdotas suficientes para llenar varias hojas, pero la mejor fue la que cuenta Cristina: Un observador, le preguntó que qué eran las estrellitas que se veían al lado de Júpiter, y al decirle que eran satélites, le volvió a preguntar: ¿Pero de esos que tira Bush?, y claro la respuesta fue: No. No son satélites artificiales. Son naturales. De esos redonditos.

Segunda noche de estrellas en el Refugi Borja de la Llacuna Seca (Villalonga)

El martes 19, anticipandonos al viernes, ya que la Luna ese día saldría demasiado tarde, subimos a la Llacuna seca de Villalonga, al Refugi Borja, para realizar y disfrutar un taller astronómico con los acampados, que esta vez eran deficientes psíquicos, en distinto grado, pero leves en su mayoría.

Ante el problema de tener que cortar con tijeras, y seguir unas pautas que eran mas o menos complicadas, esta vez preparamos unas cartulinas, gracias a José Lloret, con unos puntos blancos, que formaban la figura de la Osa Mayor. Además, compramos unas estrellas, que junto con una cinta fosforescente, cortada a pequeños círculos, hacían que con un poco de ayuda, pudieran pegar las estrellas y los circulitos, de forma que alzándolos al cielo, reconocieran la figura de las estrellas en sus cartones.

Además, y por iniciativa de ellos, pintaron Lunas y soles en el mismo cartón, que al final, en algunos casos acabó siendo un paisaje estrellado.

Después de cenar, tuvimos una sesión de planetario, para explicar las estrellas que podríamos ver después a través de los telescopios.

Hacia las 22:00 de la noche, salimos a la zona de observación, que en esta ocasión estaba situada dentro del propio refugio, encontrándonos con la sorpresa de que estaba totalmente nublado, cuando al principio de la cena, apenas una hora antes, estaba totalmente despejado.

Tuvimos que esperar un rato, mientras colocábamos el material, y tuvimos suerte, porque entre nube y nube pudimos ver a Júpìter, y la Luna. No hizo falta mas. La visión de los cráteres lunares, las montañas, los mares, los dejaba boquiabiertos. Además, tuvimos suerte, porque a pesar de que la noche no era ni regular, la atmósfera no presentaba mucha turbulencia, viéndose una Luna muy clara, e incluso en Júpiter, varias bandas, además de tres de sus satélites.

A hora temprana porque muchos de ellos tenían que ir a dormir, dimos por terminado el taller, permaneciendo un rato mas con los monitores, y con varias visitas que habían llegado de Miramar, al lado de Gandía para aprovechar la ocasión.

La sensación que nos quedó… es que el año que viene hay que repetirlo.

Tres aspectos del segundo taller de Astronomía que se realizó en el Campamento borja.